



39

En abril de 2020 una asistencia en guardia de procedimiento abreviado me llevo a los calabozos de la Plaza de Castilla, donde mi cliente, al q había asistido telefónicamente el día anterior en comisaría me interrumpía el saludo para decirme que " nunca me había olvidado". Ante mi sorpresa me preguntó, se acuerda usted de mí?. "Usted me consiguió un permiso penitenciario hace muchos años y nunca de tenido la oportunidad de agradecersele".

Yo no le recordaba. Al volver al despacho le busqué entre los expedientes de vigilancia penitenciaria y allí estaba Alfredo, designado por el turno de oficio en marzo de 2002.

Cuando tras 18 años te reencuentras con alguien como Alfredo, que no se ha olvidado de tu nombre, es cuando te das cuenta de que ser abogado es una profesión tan noble que te regala a veces, instantes para enmarcar la vida.